

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LO QUE BUSCA LA ENSEÑANZA

6 de agosto de 1963

Página del Maestro Dunov:

“En el desarrollo de las diferentes formas de vida, nosotros advertimos una serie de culturas. Por ejemplo, en el camino de su desarrollo, las plantas han buscado la altura con el fin de recibir los rayos de sol sin obstáculo. Así, ellas han introducido en el mundo la idea de la altura. Los animales tendían a desarrollar su fuerza, porque en el mundo animal el derecho está del lado de la fuerza. Los pájaros han buscado la belleza. Tuvieron la preocupación, la inquietud de tener bellos vestidos. Cuando apareció el hombre, éste comenzó a pensar en la belleza de su rostro. Por consiguiente, los pájaros han introducido en el mundo la idea de la belleza exterior, sobre todo de los vestidos, y el hombre la idea de la belleza del rostro. Pero el hombre de hoy en día prosigue ampliando en él la idea de la belleza y no se detiene solamente en su rostro, sino que en su frente. Él la aísla ya del rostro y trabaja en desarrollar todas sus capacidades que están depositadas en la parte anterior del cerebro. Sin embargo, el hombre tampoco se detiene ahí... Después de haber experimentado la altura, la fuerza de sus músculos, la belleza exterior, la belleza del rostro y de la frente (es decir de su intelecto), él dirige ahora sus fuerzas hacia su corazón, con el fin de desarrollar en él un corazón bello y noble.”

* * *

Los reinos de la naturaleza son: los minerales, las plantas, los animales, los pájaros (que es todavía el de los animales) y el reino de los hombres (éste también forma parte del de los animales, en otro grado). Uno puede clasificar estos dominios de toda clase de formas. El Maestro presenta las cosas de forma distinta a lo corriente. Los minerales no se mueven, no se desarrollan, y, sin embargo, evolucionan; nacen, dan

nacimiento a hijos y se transforman; ¡pero su evolución es tan lenta! ¡Cuántos años son necesarios para que una piedra se vuelva preciosa, para que un mineral se forme! En realidad, todo se mueve. Las plantas evolucionan más rápidamente que los minerales; pero no tanto como los hombres; ellas se detuvieron en el dominio vegetal; tienen una vida, pero sin sentimientos, sin intelecto ni pensamientos.... solo el lado vegetativo se manifiesta a través del crecimiento. Los animales agregaron sus sentimientos; ellos tienen sus sensaciones, su voluntad. El mineral no se desplaza. Espera a que alguien lo desplace, lo rompa, lo transforme. La planta sobrepasó ese estado, pero se mantiene inmóvil. El animal consiguió despegarse de la tierra, ya no está fijo en un lugar, se mueve; pero no es tan evolucionado. Es en la fuerza, dice el Maestro, que él se desarrolla. Los pájaros están en la categoría de los animales, pero no se han ocupado solo de desarrollarse del modo anterior, ellos quisieron salir del estado rastrero, explorar la atmósfera, visitar el espacio, y así desarrollaron las alas.

El hombre está predestinado a reflexionar, a pensar. He aquí cómo se volvió la corona de la creación: él se puso a pensar. Pero no se detuvo ahí. Desarrolló la belleza de su rostro, después de su frente y ahora esta cultura ha entrado en el cuerpo. Los padres que enviaron al ser humano a la tierra se ocupan de él e intentan dirigir sus energías hacia otras regiones. Estos seres desean que no solo tenga la fuerza, la belleza, la inteligencia, el orden, el lado exterior, sino que también el lado del corazón, fraternidad, colectividad, el lado divino.

He aquí por qué nuestra Enseñanza es un poco diferente de las otras; ella pone de manifiesto la voluntad de los seres superiores que saben a dónde quieren dirigir a la humanidad. Si todos los hombres buscaran la inteligencia, la fuerza, la belleza, la vida colectiva, serían impulsados a desarrollarse y a trabajar conforme a la voluntad de Dios. Es por ello por lo que nuestra Enseñanza se basa y apoya en la idea de la Fraternidad. Eso no les gusta mucho a los que se habituaron a ser piedras, ni a los hombres-vegetales que quieren invadir toda la tierra, acapararlo todo: la riqueza, el comercio... Otros aún buscan los poderes, las fuerzas, quieren destruir, luchar, quieren estar bien armados y desde lejos les amenazan. Otros son como los pájaros, se escapan, no están tan armados; son amables, buenos, a pesar de que algunos sean rapaces.

Todas estas categorías que representan todos los estados, se les encuentra entre esta ralea, en este tumulto: ¡los humanos! Ahora intentan volverse amables, afables, adorables. Algunos ya han adquirido cualidades

superiores, y eso no les agrada a los egoístas que solo buscan su propia satisfacción, su felicidad, su comodidad. Eso no durará para siempre, puesto que nuevas concepciones entran en la humanidad. Numerosos hombres estarán atónitos al ver implantarse ideas de amor, de colectividad, de fraternidad. Estarán hastiados de sí mismos viendo cómo viven los demás; tendrán vergüenza de su soledad, de su particularismo, de su egoísmo. Querrán entonces unirse a las colectividades, hacer una coral, en lugar de mantenerse solos como los cucús. Aprenderán a soportar a los otros, y ya no se arrancarán los cabellos porque tienen vecinos. En la actualidad desarrollan este sentimiento: estar dichosos cuando están solos y contentos cuando masacran a su prójimo. Solo ven defectos en sus vecinos, y se encuentran a sí mismos perfectos.

Ustedes están predestinados a cambiar esta filosofía podrida, caduca... Es necesario reemplazarla.

* * *

